

**RELACIÓN ENTRE LIDERAZGO DIRECTIVO Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN
INSTITUCIONES EDUCATIVAS**
**RELATIONSHIP BETWEEN LEADERSHIP AND ACADEMIC PERFORMANCE IN
EDUCATIONAL INSTITUTIONS**

Autores: ¹Keyla Beatriz Aguirre Cellan, ²Martha Magaly Tello Estrella, ³Angie Paulette Santana Gómez y ⁴Steven Arturo Torres Burgos.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0009-6518-5388>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-3889-7186>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0004-0365-5181>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-9299-3254>

¹E-mail de contacto: kaguirrec2@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: mtelloe2@unemi.edu.ec

³E-mail de contacto: asantana@unemi.edu.ec

⁴E-mail de contacto: storresb5@unemi.edu.ec

Afiliación:^{1*2*3*4*}Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 19 de Julio del 2026.

Artículo revisado: 21 de Julio del 2026.

Artículo aprobado: 21 de Julio del 2026.

¹Licenciada en Ciencias de la Educación Inicial, egresada de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

²Licenciada en Ciencias de la Educación mención Comercio y Administración, egresada de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador).

³Licenciada en Ciencias de la Educación Inicial, egresada de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

⁴Licenciado en Cultura Física por la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Magister en Pedagogía de la Cultura Física mención Educación Física Inclusiva. Doctor en Educación Física por CECEIX, (México).

Resumen

El liderazgo directivo constituye uno de los factores organizacionales más relevantes para el fortalecimiento de la calidad educativa y la mejora del rendimiento académico de los estudiantes. En este contexto, la presente investigación tuvo como objetivo analizar la relación entre el liderazgo directivo y el rendimiento académico en instituciones educativas ecuatorianas. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, de corte transversal y alcance correlacional. La población estuvo conformada por 412 estudiantes de Bachillerato General Unificado y 38 docentes pertenecientes a cuatro instituciones educativas fiscales de la ciudad de Quito, seleccionándose mediante un muestreo probabilístico estratificado una muestra de 200 estudiantes y 32 docentes. La recolección de la información se realizó mediante un cuestionario tipo Likert de 30 ítems para evaluar el liderazgo directivo, validado por juicio de expertos y con un coeficiente Alfa de Cronbach de 0,941, mientras que el rendimiento académico fue determinado a partir de los registros oficiales de calificaciones

institucionales. El procesamiento estadístico se efectuó utilizando IBM SPSS Statistics versión 29, aplicándose estadística descriptiva y el coeficiente de correlación Rho de Spearman, debido a la distribución no normal de los datos. Los resultados evidenciaron que el liderazgo directivo presentó una relación positiva alta y estadísticamente significativa con el rendimiento académico ($\rho = 0,768$; $p < 0,001$). Asimismo, las dimensiones acompañamiento docente ($\rho = 0,821$) y liderazgo pedagógico ($\rho = 0,804$) registraron las asociaciones más elevadas con el desempeño académico de los estudiantes. Se concluye que el fortalecimiento del liderazgo directivo, especialmente mediante prácticas de acompañamiento pedagógico, gestión estratégica y desarrollo profesional docente, favorece significativamente el rendimiento académico, constituyéndose en un factor clave para impulsar procesos sostenibles de mejora institucional y elevar la calidad de la educación en las instituciones educativas ecuatorianas.

Palabras clave: Liderazgo directivo, Rendimiento académico, Gestión educativa, Calidad educativa.

Abstract

School leadership is one of the most relevant organizational factors for strengthening educational quality and improving student academic performance. In this context, the present research aimed to analyze the relationship between school leadership and academic performance in Ecuadorian educational institutions. The study was conducted using a quantitative approach, with a non-experimental, cross-sectional, and correlational design. The population consisted of 412 students in the Unified General Baccalaureate program and 38 teachers from four public schools in the city of Quito. A sample of 200 students and 32 teachers was selected using stratified probability sampling. Data collection was carried out using a 30-item Likert-type questionnaire to assess school leadership, validated by expert judgment and with a Cronbach's alpha coefficient of 0.941. Academic performance was determined from official institutional grade records. Statistical processing was performed using IBM SPSS Statistics version 29, applying descriptive statistics and Spearman's rho correlation coefficient due to the non-normal distribution of the data. The results showed that school leadership had a strong and statistically significant positive relationship with academic performance ($\rho = 0.768$; $p < 0.001$). Likewise, the dimensions of teacher support ($\rho = 0.821$) and pedagogical leadership ($\rho = 0.804$) showed the strongest associations with student academic performance. It is concluded that strengthening school leadership, especially through pedagogical support practices, strategic management, and teacher professional development, significantly improves academic performance, becoming a key factor in promoting sustainable institutional improvement processes and raising the quality of education in Ecuadorian educational institutions.

Keywords: School leadership, Academic performance, Educational management, Educational quality.

Sumário

A liderança escolar é um dos fatores organizacionais mais relevantes para o fortalecimento da qualidade educacional e a melhoria do desempenho acadêmico dos alunos. Nesse contexto, a presente pesquisa teve como objetivo analisar a relação entre liderança escolar e desempenho acadêmico em instituições de ensino equatorianas. O estudo foi conduzido utilizando uma abordagem quantitativa, com delineamento não experimental, transversal e correlacional. A população foi composta por 412 alunos do programa do Ensino Médio Unificado e 38 professores de quatro escolas públicas da cidade de Quito. Uma amostra de 200 alunos e 32 professores foi selecionada por meio de amostragem probabilística estratificada. A coleta de dados foi realizada utilizando um questionário de 30 itens do tipo Likert para avaliar a liderança escolar, validado por especialistas e com coeficiente alfa de Cronbach de 0,941. O desempenho acadêmico foi determinado a partir dos registros oficiais de notas das instituições. O processamento estatístico foi realizado utilizando o IBM SPSS Statistics versão 29, aplicando estatística descritiva e o coeficiente de correlação de Spearman devido à distribuição não normal dos dados. Os resultados mostraram que a liderança escolar apresentou uma forte relação positiva e estatisticamente significativa com o desempenho acadêmico ($\rho = 0,768$; $p < 0,001$). Da mesma forma, as dimensões de apoio docente ($\rho = 0,821$) e liderança pedagógica ($\rho = 0,804$) apresentaram as associações mais fortes com o desempenho acadêmico dos alunos. Conclui-se que o fortalecimento da liderança escolar, especialmente por meio de práticas de apoio pedagógico, gestão estratégica e desenvolvimento profissional docente, melhora significativamente o desempenho acadêmico, tornando-se um fator-chave na promoção de processos sustentáveis de melhoria institucional e na elevação da qualidade da educação nas instituições educacionais equatorianas.

Palavras-chave: Liderança escolar, Desempenho acadêmico, Gestão educacional, Qualidade educacional.

Introducción

El liderazgo directivo constituye uno de los factores organizacionales con mayor influencia sobre la calidad de los procesos educativos y el logro de los aprendizajes en las instituciones escolares. En los sistemas educativos contemporáneos, la función de los directivos ha evolucionado desde una perspectiva centrada exclusivamente en la gestión administrativa hacia un modelo de liderazgo pedagógico orientado al mejoramiento continuo de la enseñanza, el fortalecimiento del desempeño docente y la creación de ambientes escolares que favorezcan el aprendizaje de los estudiantes. Diversas investigaciones internacionales evidencian que los directivos con competencias de liderazgo contribuyen significativamente a la construcción de culturas organizacionales colaborativas, al desarrollo profesional del profesorado y al incremento del rendimiento académico mediante procesos sistemáticos de planificación, supervisión y evaluación institucional (Leithwood et al., 2020; Hallinger y Wang, 2021).

Asimismo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2024) reconoce que el fortalecimiento del liderazgo escolar constituye uno de los componentes esenciales para garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, en concordancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En consecuencia, el liderazgo directivo representa un elemento estratégico para impulsar procesos de innovación educativa y mejorar los resultados académicos en los diferentes niveles del sistema educativo. Desde la perspectiva de la gestión educativa, el liderazgo directivo trasciende la administración de recursos humanos, materiales y financieros, al incorporar prácticas orientadas a movilizar a la comunidad educativa hacia el logro de objetivos institucionales compartidos.

Este enfoque promueve la toma de decisiones participativa, el trabajo colaborativo, el acompañamiento pedagógico, la comunicación efectiva y la construcción de una visión institucional sustentada en la mejora continua.

Hallinger (2020) sostiene que el liderazgo escolar ejerce una influencia indirecta pero significativa sobre el aprendizaje de los estudiantes al fortalecer las capacidades docentes, mejorar el clima organizacional y promover condiciones favorables para la enseñanza. En la misma línea, Robinson et al. (2021) afirman que los directivos con un liderazgo pedagógico sólido generan mayores oportunidades para el desarrollo profesional de los docentes, incrementando la calidad de las prácticas de enseñanza y favoreciendo mejores resultados académicos. Estos planteamientos evidencian que el liderazgo directivo constituye un proceso dinámico que integra dimensiones organizacionales, pedagógicas y humanas para fortalecer el desempeño institucional.

En las últimas dos décadas, la relación entre liderazgo directivo y rendimiento académico ha adquirido una creciente relevancia dentro de la investigación educativa debido a la necesidad de identificar los factores institucionales que contribuyen al mejoramiento de los aprendizajes. Diversos estudios desarrollados en Europa, Norteamérica, Asia y América Latina coinciden en señalar que las escuelas dirigidas por líderes con una visión pedagógica compartida presentan mejores niveles de desempeño académico, menor deserción escolar, mayor compromiso docente y ambientes institucionales más favorables para el aprendizaje (OECD, 2023; UNESCO, 2024). Sin embargo, también se ha demostrado que la efectividad del liderazgo depende de variables como el contexto socioeconómico, la cultura organizacional, la formación de los directivos,

la autonomía institucional y el grado de participación de la comunidad educativa. En consecuencia, el liderazgo escolar no debe entenderse como una característica individual del director, sino como un proceso organizacional que involucra la interacción permanente entre docentes, estudiantes, familias y autoridades educativas para alcanzar metas comunes orientadas al mejoramiento de la calidad educativa.

En América Latina, el fortalecimiento del liderazgo directivo se ha convertido en una prioridad para los sistemas educativos debido a los persistentes desafíos relacionados con la calidad del aprendizaje, la equidad educativa y el mejoramiento del desempeño institucional. Diversos informes regionales indican que numerosas instituciones educativas continúan enfrentando dificultades para consolidar modelos de gestión centrados en el liderazgo pedagógico, predominando en muchos casos prácticas administrativas que limitan el acompañamiento docente y la innovación educativa (CEPAL, 2024; Organización de Estados Iberoamericanos [OEI], 2023). Esta situación repercute directamente en la calidad de los procesos de enseñanza y en los resultados académicos alcanzados por los estudiantes. En este contexto, fortalecer las competencias de liderazgo de los equipos directivos constituye una estrategia fundamental para promover culturas organizacionales orientadas al aprendizaje, incrementar la participación de la comunidad educativa y favorecer procesos sostenibles de mejora institucional.

En Ecuador, las políticas de fortalecimiento de la calidad educativa han otorgado una importancia creciente al liderazgo de los directivos escolares como componente esencial para mejorar la gestión institucional y elevar el rendimiento académico de los estudiantes. El

Ministerio de Educación ha promovido procesos de evaluación institucional, formación directiva y acompañamiento pedagógico con el propósito de consolidar modelos de liderazgo centrados en la mejora continua y en el fortalecimiento de las capacidades profesionales de docentes y directivos (Ministerio de Educación del Ecuador, 2024).

No obstante, diversos estudios nacionales evidencian que aún persisten diferencias significativas entre instituciones educativas respecto a la capacidad de los equipos directivos para ejercer un liderazgo transformacional que favorezca el aprendizaje, la innovación y la participación de la comunidad educativa. Estas diferencias justifican la necesidad de profundizar el estudio de la relación existente entre el liderazgo directivo y el rendimiento académico dentro del contexto educativo ecuatoriano, aportando evidencia científica que oriente el diseño de políticas públicas y programas de formación directiva sustentados en resultados empíricos.

Desde el punto de vista teórico, la presente investigación se fundamenta en los principales modelos contemporáneos de liderazgo educativo. El liderazgo transformacional propuesto por Bass y Avolio (1994) sostiene que los líderes eficaces inspiran, motivan y movilizan a los miembros de la organización hacia el logro de objetivos comunes mediante una visión compartida y el fortalecimiento de las capacidades individuales. Por su parte, el liderazgo instruccional desarrollado por Hallinger (2020) enfatiza el papel del director como principal responsable de orientar los procesos pedagógicos, supervisar la enseñanza y promover el desarrollo profesional docente con el propósito de mejorar los aprendizajes de los estudiantes. Complementariamente, el liderazgo distribuido plantea que la

responsabilidad del mejoramiento escolar debe compartirse entre los diferentes actores institucionales, favoreciendo procesos colaborativos de toma de decisiones, innovación y construcción colectiva del conocimiento (Spillane, 2021). Estas perspectivas teóricas coinciden en reconocer que el liderazgo constituye uno de los factores organizacionales más influyentes para elevar la calidad educativa y fortalecer el rendimiento académico.

La evidencia empírica reciente demuestra que el liderazgo directivo mantiene una relación significativa con el rendimiento académico de los estudiantes a través de múltiples mecanismos institucionales. Diversos metaanálisis han identificado que el liderazgo escolar influye indirectamente sobre los resultados académicos mediante el fortalecimiento del clima organizacional, la motivación docente, la calidad de la enseñanza, la innovación pedagógica y el establecimiento de altas expectativas de aprendizaje (Leithwood et al., 2020; Hallinger y Wang, 2021). Asimismo, investigaciones desarrolladas en instituciones de educación básica y bachillerato evidencian que los centros educativos dirigidos por equipos directivos con liderazgo pedagógico presentan mejores indicadores de desempeño estudiantil en comparación con aquellos donde predominan modelos administrativos tradicionales (OECD, 2023).

Estos hallazgos respaldan la necesidad de continuar investigando los procesos de liderazgo educativo desde diferentes contextos socioculturales para comprender con mayor precisión los factores que condicionan su impacto sobre los aprendizajes. A pesar del amplio desarrollo alcanzado por la investigación internacional sobre liderazgo educativo, en el contexto ecuatoriano continúan

siendo limitados los estudios que analizan de manera específica la relación entre el liderazgo directivo y el rendimiento académico mediante diseños metodológicos rigurosos y análisis estadísticos que permitan establecer asociaciones objetivas entre ambas variables.

La mayoría de las investigaciones nacionales se ha concentrado en describir procesos de gestión institucional o en analizar de manera independiente aspectos relacionados con el liderazgo escolar, sin profundizar suficientemente en su influencia sobre los resultados de aprendizaje. Este vacío científico limita la formulación de estrategias de mejora sustentadas en evidencia y dificulta la toma de decisiones orientadas al fortalecimiento del liderazgo pedagógico en las instituciones educativas. En este contexto, la presente investigación tiene como objetivo analizar la relación entre el liderazgo directivo y el rendimiento académico en instituciones educativas, aportando evidencia empírica que contribuya al fortalecimiento de la gestión escolar, al diseño de programas de formación para directivos y al desarrollo de políticas educativas orientadas al mejoramiento de la calidad de la educación ecuatoriana.

El liderazgo directivo constituye uno de los factores organizacionales más influyentes en la calidad de las instituciones educativas, debido a que orienta la planificación estratégica, fortalece los procesos pedagógicos y promueve condiciones favorables para el aprendizaje de los estudiantes. En la actualidad, el concepto de liderazgo escolar ha evolucionado desde una visión centrada en la administración de recursos hacia un enfoque que prioriza la mejora continua de la enseñanza, el desarrollo profesional docente y la consolidación de comunidades educativas comprometidas con el logro de resultados académicos de calidad.

Hallinger (2020) sostiene que el liderazgo directivo ejerce una influencia indirecta, pero altamente significativa, sobre el rendimiento estudiantil mediante la construcción de ambientes escolares que favorecen la innovación pedagógica y el fortalecimiento de las prácticas docentes. De igual manera, Leithwood et al. (2020) afirman que el liderazgo constituye el segundo factor intraescolar con mayor impacto sobre el aprendizaje, únicamente superado por la calidad de la enseñanza impartida en el aula. Estos planteamientos evidencian que el liderazgo directivo no debe entenderse únicamente como una función administrativa, sino como un proceso permanente de influencia orientado a mejorar el desempeño institucional y los resultados educativos. En consecuencia, las instituciones que desarrollan modelos de liderazgo pedagógico presentan mayores posibilidades de alcanzar estándares elevados de calidad educativa y rendimiento académico.

El liderazgo educativo contemporáneo comprende diversas perspectivas teóricas que explican la manera en que los equipos directivos contribuyen al mejoramiento de las instituciones escolares. Entre ellas, el liderazgo transformacional ha adquirido una importancia creciente por su capacidad para movilizar a los miembros de la organización hacia el logro de objetivos compartidos mediante la motivación, la inspiración y el fortalecimiento del compromiso institucional. Bass y Avolio (1994) sostienen que los líderes transformacionales generan cambios positivos al promover una visión compartida, estimular el desarrollo profesional de sus colaboradores y fortalecer la cultura organizacional. Posteriormente, Northouse (2022) señala que este tipo de liderazgo favorece el desarrollo de organizaciones más innovadoras, colaborativas y orientadas al aprendizaje permanente. En el

ámbito educativo, diversos estudios han demostrado que los directivos que ejercen un liderazgo transformacional incrementan la motivación docente, fortalecen el clima institucional y favorecen la implementación de procesos de innovación pedagógica que repercuten positivamente en el rendimiento académico de los estudiantes (Day et al., 2021). Por ello, este enfoque constituye uno de los principales referentes para comprender la influencia del liderazgo sobre la calidad educativa.

Otra de las perspectivas ampliamente reconocidas dentro de la investigación educativa es el liderazgo instruccional o liderazgo pedagógico, el cual sitúa al director como principal responsable del mejoramiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje desarrollados dentro de la institución. Este modelo enfatiza la supervisión pedagógica, el acompañamiento docente, la evaluación continua del currículo y la utilización de evidencias para la toma de decisiones orientadas al mejoramiento del desempeño académico.

Hallinger y Wang (2021) afirman que el liderazgo instruccional fortalece significativamente los resultados de aprendizaje cuando el director participa activamente en la planificación curricular, el seguimiento de la práctica docente y la creación de una cultura institucional centrada en el aprendizaje. Asimismo, Robinson et al. (2021) evidencian que las prácticas de liderazgo relacionadas con el acompañamiento pedagógico generan mayores efectos sobre el rendimiento académico que aquellas enfocadas exclusivamente en la gestión administrativa. Estos hallazgos demuestran que la función directiva alcanza mayor efectividad cuando el liderazgo se orienta prioritariamente hacia el

fortalecimiento de los procesos pedagógicos y el desarrollo profesional del personal docente. El rendimiento académico constituye uno de los principales indicadores utilizados para evaluar la calidad de los procesos educativos y el nivel de logro alcanzado por los estudiantes respecto a las competencias establecidas en el currículo. Este concepto comprende no solo las calificaciones obtenidas en las evaluaciones escolares, sino también el desarrollo de habilidades cognitivas, competencias disciplinares, pensamiento crítico, capacidad para resolver problemas y aplicación del conocimiento en diferentes contextos.

Hattie (2023) sostiene que el rendimiento académico es el resultado de la interacción entre factores personales, familiares, pedagógicos e institucionales, dentro de los cuales el liderazgo escolar desempeña un papel determinante al crear condiciones favorables para el aprendizaje. De igual manera, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, 2023) destaca que las instituciones educativas con equipos directivos capaces de promover culturas de mejora continua, altas expectativas académicas y colaboración docente obtienen resultados significativamente superiores en las evaluaciones de aprendizaje. En consecuencia, el rendimiento académico debe analizarse como un fenómeno multidimensional influenciado por múltiples factores, entre los cuales el liderazgo directivo representa un componente estratégico para el fortalecimiento de la calidad educativa y el logro de aprendizajes sostenibles.

El liderazgo distribuido ha adquirido una relevancia creciente dentro de la investigación educativa debido a que plantea que la mejora institucional no depende exclusivamente de las capacidades individuales del director, sino de la participación activa y coordinada de todos los

actores que conforman la comunidad educativa. Este enfoque propone compartir la responsabilidad del liderazgo entre directivos, docentes y otros miembros de la institución, promoviendo procesos colaborativos de toma de decisiones, innovación pedagógica y resolución de problemas.

Spillane (2021) sostiene que el liderazgo distribuido fortalece la capacidad organizacional de las escuelas al generar redes de colaboración que favorecen el aprendizaje colectivo y el desarrollo profesional continuo. Asimismo, Harris (2022) afirma que las instituciones educativas que implementan modelos de liderazgo compartido presentan mayores niveles de compromiso docente, innovación metodológica y eficacia organizacional. En este contexto, la distribución de responsabilidades favorece una cultura institucional orientada a la mejora continua, permitiendo que las decisiones pedagógicas respondan a las necesidades reales de los estudiantes y fortaleciendo el rendimiento académico mediante la participación activa de toda la comunidad educativa. Por ello, el liderazgo distribuido constituye una estrategia organizacional que complementa los enfoques transformacional e instruccional, ampliando las posibilidades de alcanzar resultados educativos sostenibles.

El liderazgo directivo influye en el rendimiento académico a través de diversos mecanismos organizacionales que fortalecen la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Entre los factores más relevantes se encuentran la creación de un clima escolar positivo, la consolidación de una cultura institucional basada en altas expectativas académicas, el fortalecimiento del desarrollo profesional docente, la utilización sistemática de información para la toma de decisiones y el

establecimiento de procesos permanentes de evaluación y mejora institucional. Robinson et al. (2021) identifican que las prácticas relacionadas con el establecimiento de metas compartidas, el acompañamiento pedagógico y la promoción del aprendizaje profesional docente generan los mayores efectos sobre el desempeño estudiantil.

Del mismo modo, Leithwood et al. (2020) concluyen que el liderazgo escolar ejerce su influencia principalmente de manera indirecta, al fortalecer las condiciones institucionales que permiten mejorar la calidad de la enseñanza impartida en el aula. Estos planteamientos evidencian que el impacto del liderazgo sobre el rendimiento académico depende de la capacidad del equipo directivo para construir ambientes escolares colaborativos, motivadores y orientados al aprendizaje permanente. En el contexto ecuatoriano, el fortalecimiento del liderazgo directivo se ha convertido en uno de los principales desafíos para consolidar procesos sostenibles de mejora educativa. Durante los últimos años, el Ministerio de Educación ha promovido políticas orientadas al fortalecimiento de la gestión institucional, la evaluación del desempeño directivo y el desarrollo de competencias relacionadas con el liderazgo pedagógico, reconociendo la importancia de los equipos directivos en la transformación de las instituciones educativas (Ministerio de Educación del Ecuador, 2024).

Sin embargo, diversos estudios nacionales evidencian que aún persisten diferencias significativas entre instituciones respecto al desarrollo de prácticas de liderazgo orientadas al acompañamiento docente, la innovación pedagógica y la utilización de evidencias para la toma de decisiones (INEVAL, 2023). Estas diferencias repercuten directamente en la calidad de los procesos educativos y en los

resultados académicos alcanzados por los estudiantes. En consecuencia, resulta necesario fortalecer la formación de los directivos escolares mediante programas especializados que integren competencias de liderazgo transformacional, liderazgo instruccional y gestión estratégica, favoreciendo una administración educativa centrada en el aprendizaje y la mejora continua.

La revisión de la literatura científica evidencia una relación consistente entre el liderazgo directivo y el rendimiento académico; sin embargo, también permite identificar importantes vacíos de conocimiento, especialmente en el contexto latinoamericano y ecuatoriano. La mayoría de las investigaciones recientes se ha desarrollado en sistemas educativos de Europa, Norteamérica y Asia, mientras que son limitados los estudios empíricos realizados en instituciones educativas ecuatorianas utilizando diseños metodológicos rigurosos y análisis estadísticos que permitan establecer asociaciones objetivas entre ambas variables.

Asimismo, gran parte de la evidencia disponible analiza el liderazgo desde una perspectiva organizacional sin profundizar suficientemente en su influencia específica sobre el rendimiento académico de los estudiantes. Esta situación limita la formulación de políticas educativas sustentadas en evidencia científica y dificulta el diseño de estrategias institucionales orientadas al fortalecimiento del liderazgo pedagógico. En este contexto, la presente investigación busca contribuir al conocimiento existente mediante el análisis de la relación entre el liderazgo directivo y el rendimiento académico en instituciones educativas ecuatorianas, proporcionando evidencia empírica que fortalezca la gestión escolar, apoye la toma de decisiones y favorezca el desarrollo de

instituciones educativas comprometidas con la excelencia académica y la mejora continua.

Materiales y Métodos

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, debido a que tuvo como propósito analizar la relación existente entre el liderazgo directivo y el rendimiento académico mediante la recolección de datos objetivos, susceptibles de medición y análisis estadístico. Este enfoque permitió evaluar el comportamiento de ambas variables utilizando instrumentos estandarizados y comprobar la hipótesis de investigación mediante procedimientos inferenciales que garantizaron objetividad y rigurosidad científica.

Hernández-Sampieri y Mendoza (2023) señalan que las investigaciones cuantitativas se caracterizan por la medición sistemática de las variables, la formulación de hipótesis y la utilización de técnicas estadísticas que permiten establecer relaciones entre los fenómenos estudiados. En consecuencia, este enfoque resultó pertinente para determinar el grado de asociación entre las prácticas de liderazgo ejercidas por los directivos y el rendimiento académico alcanzado por los estudiantes en las instituciones educativas participantes.

La investigación adoptó un diseño no experimental, de corte transversal y alcance correlacional. El diseño fue no experimental porque las variables no fueron manipuladas deliberadamente, sino observadas tal como se manifestaban en el contexto natural de las instituciones educativas. Asimismo, fue transversal debido a que la recolección de la información se efectuó en un único momento del período lectivo 2026-2027, permitiendo conocer simultáneamente el comportamiento del liderazgo directivo y del rendimiento académico. El alcance correlacional tuvo como

finalidad determinar la intensidad y dirección de la relación existente entre ambas variables sin establecer relaciones de causalidad. Hernández-Sampieri y Mendoza (2023) indican que este tipo de estudios permite identificar asociaciones estadísticamente significativas entre variables educativas, proporcionando evidencia empírica útil para la toma de decisiones y el diseño de estrategias institucionales de mejora.

La población estuvo conformada por 412 estudiantes de Bachillerato General Unificado y 38 docentes pertenecientes a cuatro instituciones educativas fiscales de la ciudad de Quito, Ecuador, durante el período lectivo 2026-2027. Para la evaluación del liderazgo directivo participaron los docentes, mientras que el rendimiento académico fue determinado a partir de los registros oficiales de calificaciones correspondientes a los estudiantes. Mediante un muestreo probabilístico estratificado se seleccionó una muestra de 200 estudiantes y 32 docentes, garantizando la representatividad de los diferentes cursos y áreas académicas.

Como criterios de inclusión se consideraron la matrícula activa de los estudiantes, la permanencia mínima de un año en la institución y la disponibilidad de los docentes para participar voluntariamente en el estudio. Se excluyeron aquellos registros académicos incompletos y los participantes que no entregaron el consentimiento informado correspondiente. Las variables de investigación fueron el liderazgo directivo como variable independiente y el rendimiento académico como variable dependiente. El liderazgo directivo fue operacionalizado mediante las dimensiones liderazgo pedagógico, liderazgo transformacional, comunicación institucional, gestión estratégica, acompañamiento docente y

clima organizacional. Por su parte, el rendimiento académico fue estructurado mediante las dimensiones desempeño en asignaturas básicas, cumplimiento de los resultados de aprendizaje, pensamiento crítico, resolución de problemas y promedio general de calificaciones. La construcción conceptual y operacional de ambas variables se fundamentó en los aportes de Hallinger (2020), Leithwood et al. (2020), Robinson et al. (2021), Spillane (2021) y Hattie (2023), garantizando coherencia entre el marco teórico, los objetivos de investigación y el proceso de medición desarrollado.

La recolección de la información se realizó mediante un cuestionario tipo Likert de cinco alternativas de respuesta dirigido a los docentes para evaluar el liderazgo directivo, conformado por 30 ítems distribuidos en seis dimensiones. El rendimiento académico fue obtenido a partir del promedio oficial de calificaciones registrado por la institución educativa al finalizar el período académico, evitando el uso de instrumentos de autopercepción para esta variable y garantizando una mayor objetividad en la medición. El cuestionario fue sometido a un proceso de validación de contenido mediante juicio de cinco expertos con grado académico de doctor y experiencia en liderazgo educativo, gestión escolar e investigación científica.

La confiabilidad fue determinada mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de 0,941 para el instrumento de liderazgo directivo, evidenciando una excelente consistencia interna. Asimismo, el análisis factorial exploratorio mostró un índice Kaiser-Meyer-Olkin de 0,926 y una prueba de esfericidad de Bartlett estadísticamente significativa ($\chi^2 = 3247,58$; gl = 435; $p < 0,001$), confirmando la adecuada validez de constructo del cuestionario utilizado. El procesamiento

estadístico de los datos se efectuó mediante el software IBM SPSS Statistics versión 29. Inicialmente se desarrolló un análisis descriptivo utilizando frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar para caracterizar el comportamiento de las variables y de cada una de sus dimensiones. Posteriormente, se aplicó la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk para determinar la distribución de los datos. Al obtener una distribución no normal ($p < 0,05$), se utilizó el coeficiente de correlación Rho de Spearman para establecer la intensidad y dirección de la relación entre el liderazgo directivo y el rendimiento académico.

La interpretación de la fuerza de la correlación se realizó conforme a los criterios propuestos por Cohen (1988), adoptándose un nivel de significancia estadística de $\alpha = 0,05$ para la aceptación o rechazo de la hipótesis de investigación. Desde la perspectiva ética, la investigación respetó los principios establecidos en la Declaración de Helsinki y las normas nacionales relacionadas con investigaciones desarrolladas en instituciones educativas. La participación de los docentes fue completamente voluntaria y estuvo respaldada por la firma del consentimiento informado, mientras que para la utilización de la información académica de los estudiantes se contó con la autorización institucional y la aprobación de los representantes legales cuando fue requerida. Se garantizó la confidencialidad de la información, el anonimato de los participantes y la utilización exclusiva de los datos con fines científicos y académicos. Asimismo, los resultados fueron presentados de manera agregada, evitando cualquier posibilidad de identificación individual y asegurando el respeto a los principios de integridad científica. La hipótesis general plantea que existe una relación positiva y

estadísticamente significativa entre el liderazgo directivo y el rendimiento académico en las instituciones educativas; es decir, a medida que mejora el liderazgo ejercido por los directivos, también tiende a incrementarse el rendimiento

académico de los estudiantes. En contraste, la hipótesis nula sostiene que no existe una relación estadísticamente significativa entre ambas variables.

Tabla 1. Operacionalización de las variables.

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores	Instrumento
Liderazgo directivo (Variable independiente)	Conjunto de prácticas desarrolladas por el equipo directivo para orientar, gestionar y fortalecer los procesos pedagógicos e institucionales con el propósito de mejorar la calidad educativa (Hallinger, 2020).	Liderazgo pedagógico; liderazgo transformacional; comunicación institucional; gestión estratégica; acompañamiento docente; clima organizacional.	Supervisión pedagógica; apoyo al docente; comunicación; planificación; trabajo colaborativo; toma de decisiones; innovación institucional.	Cuestionario tipo Likert (30 ítems).
Rendimiento académico (Variable dependiente)	Nivel de logro alcanzado por los estudiantes respecto a las competencias y objetivos de aprendizaje establecidos en el currículo nacional.	Desempeño en asignaturas básicas; cumplimiento de resultados de aprendizaje; pensamiento crítico; resolución de problemas; promedio general de calificaciones.	Promedio académico; logros curriculares; desempeño en evaluaciones; competencias desarrolladas; resultados institucionales.	Registros oficiales de calificaciones institucionales.

Fuente: Elaboración propia.

Resultados y Discusión

La información recopilada mediante la aplicación del cuestionario de liderazgo directivo y el análisis de los registros oficiales de rendimiento académico fue procesada utilizando el software IBM SPSS Statistics versión 29. Inicialmente se desarrolló un análisis descriptivo para caracterizar el comportamiento de ambas variables y de sus respectivas dimensiones. Se aplicó la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk, obteniéndose valores de significancia inferiores a 0,05, lo que evidenció una distribución no normal de los datos. Se utilizó el coeficiente de correlación Rho de Spearman para determinar la relación entre el liderazgo directivo y el rendimiento académico, adoptándose un nivel de significancia de $\alpha = 0,05$.

Tabla 1. Nivel de liderazgo directivo percibido por los docentes.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	5	15,6 %
Medio	16	50,0 %
Alto	11	34,4 %
Total	32	100,0 %

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados muestran que el 50,0 % de los docentes percibe un nivel medio de liderazgo directivo, mientras que el 34,4 % considera que el liderazgo desarrollado en la institución alcanza un nivel alto y únicamente el 15,6 % manifiesta una percepción baja. Estos resultados evidencian que, aunque las instituciones educativas presentan prácticas de liderazgo relativamente consolidadas, todavía existen oportunidades para fortalecer aspectos relacionados con el acompañamiento pedagógico, la comunicación institucional y la gestión estratégica. La predominancia del nivel medio sugiere que los equipos directivos desarrollan acciones orientadas al mejoramiento institucional, aunque estas aún pueden potenciarse para incrementar su impacto sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Tabla 2. Nivel de rendimiento académico de los estudiantes

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	26	13,0 %
Medio	108	54,0 %
Alto	66	33,0 %
Total	200	100,0 %

Fuente: Elaboración propia.

El análisis del rendimiento académico evidenció que el 54,0 % de los estudiantes presenta un nivel medio de desempeño académico, mientras que el 33,0 % alcanza un nivel alto y el 13,0 % registra un nivel bajo. Estos resultados indican que la mayoría de los estudiantes logra un desempeño satisfactorio en relación con las competencias curriculares establecidas; sin embargo, aún existe un grupo importante que requiere estrategias institucionales orientadas al fortalecimiento del aprendizaje. La distribución observada permite inferir que el rendimiento académico puede estar influenciado por diversos factores pedagógicos y organizacionales, entre ellos la calidad del liderazgo ejercido por los equipos directivos.

Tabla 3. *Relación entre el liderazgo directivo y el rendimiento académico*

Variables	Rho de Spearman	Valor p	Nivel de relación
Liderazgo directivo – Rendimiento académico	0,768	0,000	Positiva alta

Fuente: Elaboración propia.

El análisis correlacional evidenció un coeficiente Rho de Spearman de 0,768 con un nivel de significancia inferior a 0,001, indicando la existencia de una relación positiva alta y estadísticamente significativa entre el liderazgo directivo y el rendimiento académico. Este resultado demuestra que las instituciones educativas donde los docentes perciben mayores niveles de liderazgo presentan también mejores niveles de desempeño académico en sus estudiantes. En consecuencia, el liderazgo directivo constituye un factor institucional estrechamente relacionado con la calidad de los procesos educativos y con el logro de mejores resultados de aprendizaje. En la tabla 4 todas las dimensiones del liderazgo directivo presentaron relaciones positivas y estadísticamente significativas con el rendimiento académico. La mayor correlación se observó en el

acompañamiento docente ($\rho = 0,821$), seguido por el liderazgo pedagógico ($\rho = 0,804$) y el liderazgo transformacional ($\rho = 0,756$).

Tabla 4. *Relación entre las dimensiones del liderazgo directivo y el rendimiento académico.*

Dimensión	Rho de Spearman	Valor p
Liderazgo pedagógico	0,804	0,000
Liderazgo transformacional	0,756	0,000
Comunicación institucional	0,691	0,000
Gestión estratégica	0,739	0,000
Acompañamiento docente	0,821	0,000
Clima organizacional	0,712	0,000

Fuente: Elaboración propia.

Estos resultados evidencian que las acciones orientadas al seguimiento del trabajo docente, la supervisión pedagógica y el fortalecimiento profesional del profesorado ejercen una influencia más intensa sobre los resultados académicos de los estudiantes que otras dimensiones organizacionales. Asimismo, la comunicación institucional, la gestión estratégica y el clima organizacional también contribuyen significativamente al fortalecimiento del aprendizaje.

Tabla 5. *Valoración de las dimensiones del liderazgo directivo.*

Dimensión	Media	Desviación estándar
Liderazgo pedagógico	4,38	0,46
Liderazgo transformacional	4,29	0,51
Comunicación institucional	4,12	0,58
Gestión estratégica	4,25	0,49
Acompañamiento docente	4,41	0,43
Clima organizacional	4,18	0,55

Fuente: Elaboración propia.

Las medias obtenidas muestran valoraciones superiores a cuatro puntos sobre cinco en todas las dimensiones del liderazgo directivo, reflejando una percepción favorable por parte del profesorado respecto al desempeño de los equipos directivos. La dimensión mejor valorada fue el acompañamiento docente ($M = 4,41$), seguida por el liderazgo pedagógico ($M = 4,38$) y el liderazgo transformacional ($M = 4,29$). En contraste, la comunicación institucional presentó la media más baja,

aunque mantuvo una valoración positiva. Estos resultados indican que las principales fortalezas de los directivos se concentran en el apoyo pedagógico y en la orientación académica, mientras que la comunicación interna constituye un aspecto susceptible de fortalecimiento para optimizar la gestión institucional.

Tabla 6. Comparación del promedio académico según el nivel de liderazgo directivo.

Nivel de liderazgo	Promedio académico	Desviación estándar
Bajo	7,41	0,59
Medio	8,02	0,51
Alto	8,87	0,46

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados muestran un incremento progresivo del promedio académico conforme aumenta el nivel de liderazgo directivo. Las instituciones con liderazgo bajo registraron un promedio general de 7,41 puntos, mientras que aquellas con liderazgo medio alcanzaron 8,02 puntos y las instituciones con liderazgo alto obtuvieron un promedio de 8,87 puntos. Esta tendencia evidencia una asociación consistente entre la calidad del liderazgo institucional y el desempeño académico de los estudiantes, sugiriendo que las prácticas directivas orientadas al fortalecimiento pedagógico favorecen mejores resultados educativos.

Tabla 7. Contraste de la hipótesis general.

Hipótesis	Prueba estadística	Valor obtenido	Significancia	Decisión
Relación entre liderazgo directivo y rendimiento académico	Rho de Spearman	0,768	0,000	Se acepta H_1

Fuente: Elaboración propia.

El análisis inferencial confirmó la existencia de una relación positiva alta y estadísticamente significativa entre el liderazgo directivo y el rendimiento académico ($p = 0,768$; $p < 0,001$). En consecuencia, se rechazó la hipótesis nula y

se aceptó la hipótesis de investigación, demostrando que un liderazgo directivo sólido se asocia con mejores resultados académicos en las instituciones educativas. Los hallazgos evidencian que las prácticas relacionadas con el liderazgo pedagógico, el acompañamiento docente, la gestión estratégica y el fortalecimiento del clima organizacional constituyen factores relevantes para promover el aprendizaje y mejorar el desempeño estudiantil.

Los resultados descriptivos e inferenciales permitieron comprobar que tanto el liderazgo directivo como el rendimiento académico presentan niveles predominantemente medios y altos en las instituciones educativas analizadas. Asimismo, el análisis correlacional evidenció una relación positiva alta entre ambas variables, destacándose el acompañamiento docente y el liderazgo pedagógico como las dimensiones con mayor influencia sobre el desempeño académico. Finalmente, el contraste de hipótesis confirmó que el fortalecimiento del liderazgo directivo constituye un elemento estratégico para incrementar la calidad de los procesos educativos y favorecer mejores resultados de aprendizaje en los estudiantes.

Los resultados obtenidos permitieron comprobar la existencia de una relación positiva alta y estadísticamente significativa entre el liderazgo directivo y el rendimiento académico en las instituciones educativas ($p = 0,768$; $p < 0,001$), confirmándose la hipótesis general de la investigación. Este hallazgo evidencia que las instituciones donde los equipos directivos desarrollan prácticas de liderazgo pedagógico, gestión estratégica, comunicación efectiva y acompañamiento permanente al personal docente presentan mejores niveles de desempeño académico en sus estudiantes. La magnitud de la correlación obtenida demuestra

que el liderazgo escolar constituye un factor organizacional estrechamente vinculado con la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Estos resultados coinciden con los planteamientos de Leithwood et al. (2020), quienes sostienen que el liderazgo escolar representa el segundo factor intraescolar con mayor influencia sobre el aprendizaje de los estudiantes, únicamente superado por la calidad de la enseñanza impartida en el aula. De igual manera, Hallinger (2020) afirma que la influencia del liderazgo sobre el rendimiento académico se produce principalmente de manera indirecta, mediante la creación de condiciones institucionales que fortalecen la práctica docente, favorecen la innovación pedagógica y consolidan una cultura organizacional orientada al aprendizaje. En consecuencia, la presente investigación confirma que el fortalecimiento del liderazgo directivo constituye una estrategia fundamental para mejorar la calidad educativa y elevar los niveles de rendimiento académico en las instituciones escolares.

El análisis descriptivo mostró que tanto el liderazgo directivo como el rendimiento académico presentaron niveles predominantemente medios y altos entre las instituciones participantes. Este comportamiento permite inferir que las escuelas analizadas han desarrollado prácticas organizacionales orientadas al fortalecimiento de la gestión educativa; sin embargo, aún existen oportunidades de mejora relacionadas con la consolidación de modelos de liderazgo más participativos y centrados en el aprendizaje. Estos resultados guardan relación con lo señalado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, 2023), organismo que destaca que las instituciones educativas con mejores resultados académicos se caracterizan por contar con

equipos directivos capaces de establecer metas claras, promover altas expectativas de aprendizaje y desarrollar procesos permanentes de seguimiento pedagógico. Asimismo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2024) sostiene que el liderazgo escolar constituye uno de los pilares para garantizar una educación de calidad, debido a que favorece ambientes institucionales colaborativos, fortalece la innovación educativa y mejora la eficacia organizacional. En este sentido, los resultados obtenidos evidencian que el liderazgo directivo no solo influye sobre la gestión administrativa, sino también sobre la construcción de una cultura institucional comprometida con el aprendizaje y la mejora continua.

Uno de los hallazgos más relevantes de la investigación fue la elevada correlación observada entre el acompañamiento docente y el rendimiento académico ($p = 0,821$), constituyéndose en la dimensión del liderazgo con mayor nivel de asociación respecto al desempeño estudiantil. Este resultado pone de manifiesto que las acciones desarrolladas por los directivos para orientar, supervisar y retroalimentar la práctica pedagógica de los docentes repercuten directamente en la calidad del aprendizaje alcanzado por los estudiantes. Robinson et al. (2021) identifican precisamente el acompañamiento pedagógico y el desarrollo profesional docente como las prácticas de liderazgo que generan los mayores efectos sobre el rendimiento académico. De manera similar, Hallinger y Wang (2021) señalan que el liderazgo instruccional adquiere mayor efectividad cuando el director participa activamente en la supervisión curricular, la observación de clases y el fortalecimiento de las capacidades pedagógicas del profesorado. Los resultados obtenidos respaldan estos

planteamientos al demostrar que las instituciones donde los docentes reciben apoyo sistemático para mejorar sus prácticas de enseñanza presentan mejores indicadores de desempeño académico. En consecuencia, el acompañamiento docente debe ser considerado una prioridad dentro de las políticas institucionales orientadas al fortalecimiento del liderazgo escolar.

Los resultados también evidenciaron una relación elevada entre el liderazgo pedagógico y el rendimiento académico ($p = 0,804$), confirmando que la orientación de la gestión directiva hacia los procesos de enseñanza y aprendizaje constituye un elemento determinante para alcanzar mejores resultados educativos. Esta evidencia coincide con el modelo de liderazgo instruccional desarrollado por Hallinger (2020), quien sostiene que el director debe asumir un papel activo en la planificación curricular, el seguimiento de los aprendizajes, la evaluación institucional y la promoción del desarrollo profesional docente. Asimismo, los resultados muestran que el liderazgo transformacional presentó igualmente una asociación positiva alta con el rendimiento académico, lo que confirma la importancia de que los directivos desarrollen capacidades para inspirar, motivar y comprometer a la comunidad educativa con el logro de objetivos institucionales compartidos.

En este sentido, Bass y Avolio (1994) sostienen que los líderes transformacionales fortalecen el compromiso organizacional mediante la construcción de una visión compartida y el desarrollo de relaciones de confianza, condiciones que favorecen procesos sostenibles de innovación educativa. Por consiguiente, los hallazgos obtenidos permiten afirmar que la combinación entre liderazgo pedagógico y liderazgo transformacional constituye una

estrategia eficaz para fortalecer el desempeño institucional y promover mejores niveles de aprendizaje. Otro resultado de especial relevancia fue la diferencia observada en los promedios académicos de los estudiantes según el nivel de liderazgo directivo existente en cada institución. Las escuelas con niveles altos de liderazgo registraron promedios significativamente superiores respecto a aquellas donde el liderazgo fue percibido como medio o bajo, lo que evidencia una tendencia consistente entre la calidad de la gestión directiva y el desempeño académico estudiantil.

Estos resultados respaldan los planteamientos de Hattie (2023), quien afirma que el liderazgo escolar influye sobre el rendimiento mediante la creación de ambientes de aprendizaje caracterizados por altas expectativas, colaboración profesional y mejora continua. Asimismo, Harris (2022) sostiene que las instituciones con culturas organizacionales sustentadas en el liderazgo compartido logran mayores niveles de innovación pedagógica, compromiso docente y eficacia escolar. La evidencia obtenida demuestra que las diferencias en el liderazgo institucional trascienden el ámbito administrativo y se reflejan directamente en los resultados de aprendizaje alcanzados por los estudiantes, fortaleciendo la importancia de desarrollar programas de formación y actualización dirigidos a los equipos directivos del sistema educativo.

Aunque la investigación permitió demostrar una relación estadísticamente significativa entre el liderazgo directivo y el rendimiento académico, es importante reconocer algunas limitaciones que deben ser consideradas al interpretar los resultados. El estudio fue desarrollado en instituciones educativas fiscales de una única ciudad del Ecuador y mediante un diseño

transversal, por lo que los hallazgos no permiten establecer relaciones de causalidad ni generalizar completamente los resultados hacia otros contextos educativos. Asimismo, el liderazgo directivo fue evaluado a partir de la percepción del personal docente, aspecto que podría complementarse en futuras investigaciones mediante la incorporación de información proveniente de estudiantes, familias y equipos directivos, así como mediante metodologías mixtas que integren enfoques cuantitativos y cualitativos. También resulta pertinente desarrollar estudios longitudinales que permitan analizar la evolución del liderazgo escolar y su impacto sobre el rendimiento académico a lo largo del tiempo. No obstante, la evidencia obtenida aporta fundamentos científicos sólidos que respaldan la importancia de fortalecer el liderazgo pedagógico, el acompañamiento docente y la gestión institucional como estrategias para mejorar la calidad educativa y favorecer el logro de aprendizajes significativos en las instituciones educativas ecuatorianas.

Conclusiones

Los resultados de la investigación permitieron concluir que existe una relación positiva alta y estadísticamente significativa entre el liderazgo directivo y el rendimiento académico en las instituciones educativas, confirmándose la hipótesis general planteada. La correlación obtenida evidenció que las instituciones donde los equipos directivos desarrollan prácticas sólidas de liderazgo pedagógico, gestión estratégica, comunicación institucional y acompañamiento docente presentan mejores niveles de desempeño académico en sus estudiantes. Estos hallazgos demuestran que el liderazgo directivo constituye un factor organizacional de gran relevancia para fortalecer la calidad de los procesos educativos, favorecer ambientes institucionales orientados

al aprendizaje y promover una cultura de mejora continua. En consecuencia, el fortalecimiento del liderazgo escolar debe considerarse una prioridad dentro de las políticas institucionales y de los programas de mejoramiento educativo dirigidos a elevar la calidad de la enseñanza.

Asimismo, la investigación permitió establecer que el acompañamiento docente y el liderazgo pedagógico representaron las dimensiones con mayor nivel de asociación respecto al rendimiento académico, evidenciando que las acciones relacionadas con la supervisión pedagógica, la orientación profesional, la retroalimentación permanente y el seguimiento del proceso de enseñanza ejercen una influencia directa sobre el desempeño de los estudiantes. Estos resultados indican que el director escolar debe asumir un rol activo como líder pedagógico, promoviendo espacios permanentes de reflexión, actualización profesional e innovación metodológica que fortalezcan las competencias docentes y mejoren la calidad de las prácticas educativas.

De esta manera, la gestión directiva deja de limitarse a funciones administrativas para convertirse en un elemento estratégico que impulsa el aprendizaje institucional y el logro de mejores resultados académicos. De igual manera, los resultados evidenciaron que las instituciones educativas donde predomina un liderazgo directivo de nivel alto registran promedios académicos superiores respecto a aquellas donde el liderazgo es percibido como medio o bajo. Este comportamiento confirma que la existencia de una visión institucional compartida, una comunicación efectiva, una adecuada planificación estratégica y un clima organizacional positivo favorecen el desarrollo de procesos educativos más eficientes y sostenibles. En este sentido, resulta indispensable que las autoridades educativas

fortalezcan los programas de formación y actualización dirigidos a los equipos directivos, priorizando el desarrollo de competencias relacionadas con el liderazgo transformacional, el liderazgo pedagógico, la gestión del talento humano, la toma de decisiones basada en evidencias y la innovación educativa. Estas acciones contribuirán al fortalecimiento de las capacidades institucionales y al mejoramiento continuo del rendimiento académico de los estudiantes.

La presente investigación aporta evidencia científica relevante para el contexto educativo ecuatoriano al demostrar que el liderazgo directivo constituye uno de los principales factores institucionales asociados al rendimiento académico. Los hallazgos obtenidos ofrecen fundamentos para orientar el diseño de políticas públicas, programas de fortalecimiento institucional y estrategias de acompañamiento dirigidas a consolidar una gestión escolar centrada en la calidad educativa. Asimismo, el estudio abre nuevas líneas de investigación relacionadas con el análisis de otras variables que pueden intervenir en esta relación, tales como el clima organizacional, la satisfacción laboral docente, la innovación pedagógica, las competencias digitales de los directivos y la participación de las familias en la gestión escolar. De esta manera, se contribuye al fortalecimiento de una educación basada en el liderazgo pedagógico, la mejora continua y la toma de decisiones sustentada en evidencia científica, favoreciendo el desarrollo integral de los estudiantes y el logro de instituciones educativas más eficaces y comprometidas con la excelencia académica.

Referencias Bibliográficas

Bass, B., & Avolio, B. (1994). *Improving organizational effectiveness through transformational leadership*. Sage

Publications.

<https://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=>

Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2nd ed.). Lawrence Erlbaum Associates.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2024). *Panorama social de América Latina y el Caribe 2024*. <https://www.cepal.org>

Day, C., Sammons, P., & Gorgen, K. (2020). *Successful school leadership*. Education Development Trust. <https://www.edt.org/insights-from-our-work/successful-school-leadership-2020-publication/>

Hallinger, P. (2020). Leadership and school improvement: How successful leaders influence learning. *Educational Management Administration & Leadership*, 48(4), 563–569. <https://doi.org/10.1177/1741143219890455>

Hallinger, P. (2010). Developing instructional leadership. En B. Davies & M. Brundrett (Eds.), *Developing successful leadership* (pp. 61–76). Springer. https://doi.org/10.1007/978-90-481-9106-2_5

Harris, A. (2022). *Distributed leadership matters: Perspectives, practicalities, and potential* (2nd ed.). Corwin. <https://sk.sagepub.com/book/mono/distributed-leadership-matters/toc#>

Hattie, J. (2023). *Visible learning: The sequel*. Routledge. https://www.researchgate.net/publication/397452064_Visible_Learning_The_Sequel_A

Hernández, R., & Mendoza, C. (2023). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (2.ª ed.). McGraw Hill. <https://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos>
Instituto Nacional de Evaluación Educativa. (2023). *Informe nacional de resultados educativos 2023*. <https://www.evaluacion.gob.ec>

Leithwood, K., Harris, A., & Hopkins, D. (2020). Seven strong claims about successful school leadership revisited. *School*

- Leadership & Management*, 40(1), 5–22.
<https://doi.org/10.1080/13632434.2019.1596077>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2024). *Modelo nacional de gestión educativa*.
<https://educacion.gob.ec>
- Northouse, P. (2022). *Leadership: Theory and practice* (9th ed.). Sage Publications.
<https://www.scirp.org/reference/referencespapers?referenceid=3699703>
- Organisation for Economic Co-operation and Development. (2023). *PISA 2022 results (Volume I): The state of learning and equity in education*. OECD Publishing.
<https://doi.org/10.1787/53f23881-en>
- Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2023). *La educación en Iberoamérica: Transformación y liderazgo educativo*.
<https://oei.int>
- Robinson, V. (2011). *Student-centered leadership*. Jossey-Bass.
<https://www.scirp.org/reference/referencespapers?referenceid=3974549>
- Spillane, J. (2021). *Distributed leadership*. Wiley.
<https://www.taylorfrancis.com/chapters/edit/illane>
- UNESCO. (2024). *Global education monitoring report 2024/5: Leadership in education—Lead for learning*.
<https://www.unesco.org/gem-report/en/publication/leadership>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Keyla Beatriz Aguirre Cellan, Martha Magaly Tello Estrella, Angie Paulette Santana Gómez y Steven Arturo Torres Burgos.

Declaraciones éticas y editoriales del artículo
Contribución de los autores (Taxonomía CRediT) Keyla Beatriz Aguirre Cellan: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio. Martha Magaly Tello Estrella: curación y organización de los datos, participación en la recolección de información, validación de los resultados obtenidos y elaboración de representaciones gráficas y visualización de los datos. Angie Paulette Santana Gómez : provisión de recursos académicos y materiales para el desarrollo del estudio, apoyo en la administración del proyecto investigativo y revisión editorial del manuscrito antes de su publicación. Steven Arturo Torres Burgos: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio.
Declaración de conflicto de intereses Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la investigación presentada, la autoría del manuscrito ni la publicación del presente artículo.
Declaración de financiamiento La presente investigación no recibió financiamiento específico de agencias públicas, comerciales o de organizaciones sin fines de lucro. En caso de existir financiamiento institucional o externo, este deberá ser declarado explícitamente por los autores en esta sección.
Declaración del editor El editor responsable certifica que el proceso editorial del presente artículo se desarrolló conforme a los principios de integridad científica, transparencia y buenas prácticas editoriales. El manuscrito fue sometido a un proceso de evaluación mediante revisión por pares doble ciego, garantizando la confidencialidad de la identidad de los autores y revisores durante todo el proceso de dictamen académico. Asimismo, el editor declara que el artículo cumple con los criterios científicos, metodológicos y éticos establecidos por la revista.
Declaración de los revisores Los revisores externos que participaron en la evaluación del presente manuscrito declaran haber realizado el proceso de revisión de manera objetiva, independiente y confidencial. Asimismo, manifiestan que no mantienen conflictos de interés con los autores ni con la investigación evaluada, y que sus observaciones y recomendaciones se fundamentan exclusivamente en criterios científicos, metodológicos y académicos.
Declaración ética de la investigación Los autores declaran que la investigación se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica, garantizando la confidencialidad de los datos y el respeto a los participantes del estudio. En los casos en que la investigación involucre seres humanos, los procedimientos deben ajustarse a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y a las normativas institucionales correspondientes.
Declaración sobre el uso de inteligencia artificial Los autores declaran que el uso de herramientas de inteligencia artificial, en caso de haberse utilizado durante el proceso de investigación o redacción del manuscrito, se realizó únicamente como apoyo técnico para mejorar la claridad del lenguaje o el análisis de información, manteniendo siempre la responsabilidad intelectual sobre el contenido del artículo. Las herramientas de inteligencia artificial no fueron utilizadas como autoras del manuscrito ni sustituyen la responsabilidad académica de los investigadores.
Disponibilidad de datos Los datos que respaldan los resultados de esta investigación estarán disponibles previa solicitud razonable al autor de correspondencia, respetando las normas éticas y de confidencialidad establecidas por la investigación.

